

EL DEMOCRATA

DIRECCION—Aogostos. 51

SEMANARIO LIBERAL

ADMINISTRACION—Enero 51

AÑO V.—NUM. 170

CIEZA 16 DE DICIEMBRE DE 1905

SE PUBLICA LOS SABADOS

A LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

El preparado que doy á la publicidad, no ha necesitado del anuncio y del reclamo para conquistarse una numerosa clientela que está dispuesta á certificar la verdad de las curas alcanzadas por el agua milagrosa de Santa Lucía.

Nada de quemar ni raspar los ojos para curar las granulaciones en todos sus grados, inflamaciones, ulceraciones de la córnea y de la conjuntiva y enfermedades de la región lacrímal.

Depósito principal: M. Estruch, Sanja. S. Aleira.

Depósito exclusivo para toda la provincia, D. Enrique Fernandez, Farmacia—San Sebastian número 40 Olazo, á quien se dirigirán los pedidos.

En la Farmacia de D. M. Estruch, se devuelve el dinero al enfermo que no se cure.

CONTIENDA EGOISTA

Cual no podía menos, por que el desbarajuste del partido conservador así lo demandaba, los liberales demócratas les sucedieron en el poder y apenas llevan unos días en la gobernación del Estado, lo mismo en las grandes poblaciones que en las más pequeñas aldeas, vienen ofreciendo un espectáculo por todo extremo lamentable, en que juegan papel principal y casi único, los egoismos y las ambiciones personales.

Esta visto, que en estos tiempos de marcada degeneración política, no se lucha ya por los ideales, ni se lucha tampoco por el bien de la patria; se lucha tan solamente por alcanzar la prebenda ú oficio lucrativo, el cargo honorífico, ó la jefatura del partido, como en algunos pueblos se la disputan con intestina y encarnizada aunque sorda lucha, hombres que les separa el más profundo abismo, el cual no podrá colmarse muy fácilmente.

Por lo que venimos viendo, adquirimos el más perfecto convencimiento, de que la política en nuestros días, es un sport como otro cualquiera; obmo si dijéramos, un examen ó una oposición á cualquier puesto, con una sola pero importante diferencia, de que aquí en España, en la política no hay exposición

de ningún género ni clase, pues la mayoría en absoluto, cuando hay necesidad de cubrir cargos, van cómodamente encasillados.

En estos días, cierto que no vemos más, que concejales y aspirantes á empleos por todos lados. Sale uno de paseo, hace un viaje por insignificante que sea, y en todas partes preguntan á los que van, que quienes son y como por encanto enseguida se oye, lo que es de rubrica: ¡soy de la hornada de ahora! ¡Concejal presunto del pueblo de tal! ¡Empleado futuro del Ayuntamiento de cual!

Y aun hoy mismo tenemos una porción grande de humanidad, entre los que incluimos á los de los pueblos y ciudades de España, que muchísimos de estos que anhelan figurar, no hacen más que moverse de un lado para otro, en busca de... un acta en blanco. ¡Cuántos habrán salido concejales de tomo y lomo, en las pasadas elecciones! ¡Cuántos empleados, con tal motivo habrán resurgido!

No cabe duda, hay que confesarlo aun cuando nos sentroje, hemos llegado ya a los tiempos de la mayor y más reprobable inmoraldad política, á la más torpe corrupción de los ideales, á una profanación perpetua de las ideas, de los hombres y de las cosas. Pero tal y conforme vienen sucediéndose las cosas, de largo tiempo a esta parte, no se descubre ningún otro horizonte, que el de aguantar con la paciencia de Job, el que por el solo hecho de ser muy estirado cualquiera, salgan disputados, concejales, y surja ese regimiento de empleados, cuando no son proclamados espontáneamente por la opinión, sino que son consecuencia del encasillado.

¡En España y solo en España! cubrete con buenas sedas y con tiros largos, y serás respetado y lo que quieras; cubrete modestamente y serás despreciado.

Aquí vivimos solo de la impresión y nos dejamos engañar de los listos con tal de que vaya cubierto, de buen aparejo. Querer aparecer buen hombre vistiendo modestamente, es una labor causada; solo el engaño y hasta el desprecio encuentra uno en la senda tortuosa de la vida.

Mas no tienen la culpa precisamente ellos, la tenemos todos, que no hacemos por que se cumplan las leyes y luchamos con fervor para

arrollarlos y que sea lo que verdaderamente quiera el pueblo

De estas y otras causas, viene como resultado, las diferencias que se paran á unas agrupaciones de otras del partido liberal democrático, que como es de ver tienen su base en el plei o egoista, de los puestos, de la jefatura y de la preponderancia á que cada agrupación aspira, todo en hondo detrimento de las aspiraciones de los demás. La separación de unos y otros, está fuera de toda duda, y no aparece por ningún lado, que el conflicto actual quede conjurado.

Este es un grave mal, para el partido liberal democrático.

¡Abajo los consumos!

Ese es el grito de guerra lanzado en Madrid y que es necesario repercuta por todos los ámbitos de la península.

Toque de arrebato al cual debemos acudir todos los buenos españoles, á fin de formar el ejército rebelde y justiciero que ahuyente para siempre el hambre que de España quiere apoderarse.

Conjuro por el cual se ha de saber, y ya es hora, quienes son los buenos patriotas y quienes los Judas que á diario nos venden. Lanzado el grito de guerra, formado el Estado Mayor que ha de dirigir la batalla, prestos todos los soldados á ejecutar las ordenes que se transmitan, justo es el creer que el triunfo será nuestro. Si ultimados todos los detalles y formados en línea de combate, alguno grande ó chico, poderoso ó desheredado, abandonase las filas aduciendo para ello que las armas que para triunfar se empleaban sobrepujaban á sus deseos, castígneseles con dureza, hágasele morder del polvo sin compasión; pues ya es hora de desembarazarnos de cobardes ó traidores. O ahora ó nunca. O patentizamos que somos hombres luchando como tales en contra de toda esa taifa de vividores que nos quieren matar de hambre, ó nos resignamos á seguir siendo pusilánimes. Todo el que no esté conforme con que honradamente le priven de gran parte de lo que a costa de tanto sudor gana, qué siente plaza en el ejército á formar y cuyo

lema será «Justicia y equidad». Bueno que se formen fortunas; pero que se pretenda formarlas a costa de nuestros ya exhaustos erarios, ni podemos ni debemos consentirlo. Vale más acabar de una vez que vivir muriendo.

Aguardemos ordenes de la Comisión ejecutiva formada en Madrid, ó tome alguien la iniciativa aquí, sea blanca ó negro, alto ó bajo; pero de una ú otra manera ocupemos cada uno nuestro puesto y ¡abajo los consumos!

RUG.

POLÍTICA

A muchas y variadas situaciones, nos obligan los deberes de información: una veces, nos hacen disfrutar los goces más elevados, las alegrías intelectuales y otras, en vano procuramos contener nuestro deseo, por que se nos presentan como invencibles otros asuntos de una importancia tal, que nos obligan á estimar, aquellos goces, aquellos deleites, como placeres fugitivos y nos inclinamos insensiblemente por los otros, aunque nos sean más costosos y de no tan buena calidad. Claro es, que escribir sobre quien habrá de ser el afortunado mortal, que reciba el nombramiento de Alcalde, para que desde el próximo Enero rija los destinos de la población, no puede haber nada más prosaico, ni más vulgar, si esta materia la comparamos con la dulzura del estilo y lo grande del asunto y la pureza y sencillez en lo literario. Pero en fin; aunque tengamos por necesidad que comprimamos, sin embargo habremos de decir algo de lo que por ahí se dice y se murmura. Un hecho es, cierto ciertísimo, que la nube está formada y que pronto muy pronto, se sucederán los truenos y relámpagos.

La opinión pública, aun no ha podido formar un juicio exacto, sobre la persona que habrá de obtener la prebenda, porque como son varios los candidatos que aspiran a obtenerla, no ha podido ver con agrado el nombramiento. Sobre este particular, con vista de las dudas que á todos nos sugieren, hemos tenido una larga y espasiva conferencia, con un habil político retirado á la vida privada y cuyos conocimientos

